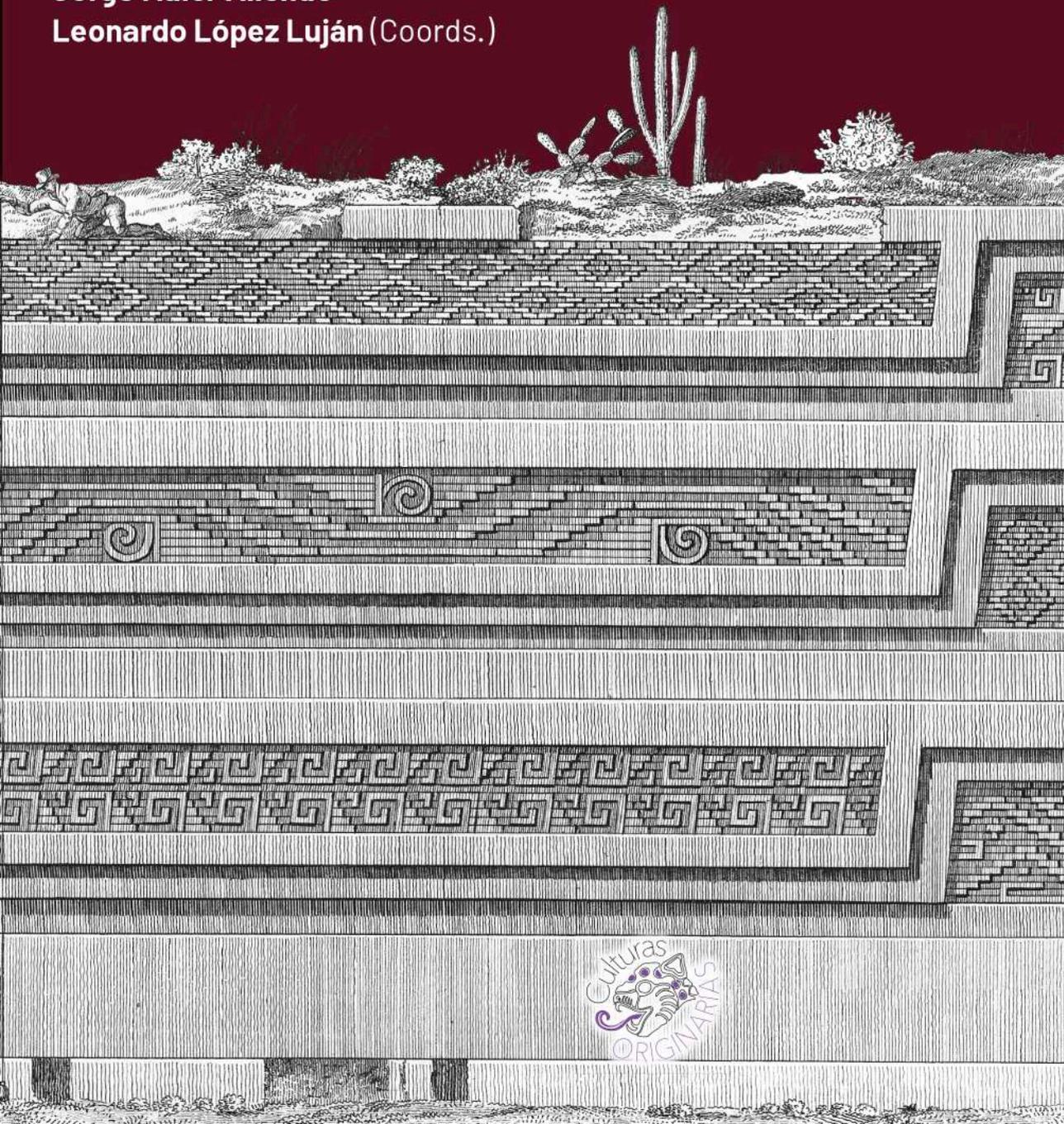


La arqueología ilustrada americana

La universalidad de una disciplina

Jorge Maier Allende

Leonardo López Luján (Coords.)



La arqueología ilustrada americana

La universalidad de una disciplina

Jorge Maier Allende
Leonardo López Luján (Coords.)



© 2021

Culturas Originarias

2ª volumen

Coordinadores

Jorge Maier Allende

Leonardo López Luján

PUBLICACIONES ENREDARS

Director Enredars

Fernando Quiles García

Coordinador editorial

Juan Ramón Rodríguez-Mateo

Administración y gestión

María de los Ángeles Fernández Valle

Zara Mª Ruiz Romero

Gestión de contenidos digitales y redes

Victoria Sánchez Mellado y Elisa Quiles Aranda

Imagen de portada

Alzado del Palacio de las Columnas, Mitla (Oaxaca, México), edificio zapoteco dibujado por el arquitecto español Luis de Martín Alonso en 1803 y grabado por Bouquet en París para Alexandre de Humboldt, *Vues des cordillères et monumens des peuples indigènes de l'Amérique*, F. Schoell, París, 1810.

Diseño de portada

Israel David Piña García

Fotografías y dibujos

© de los autores, salvo que se especifique otro origen

© de los textos: los autores

© de la edición:

E.R.A. Arte, Creación y Patrimonio Iberoamericanos
en Redes / Universidad Pablo de Olavide

ISBN: 978-84-09-34997-5

Depósito Legal: SE 1983-2021

2021, Sevilla, España

COLECCIÓN CULTURAS ORIGINARIAS

Directoras

María del Carmen Castillo Cisneros

Lorenza López Mestas

Ana Cielo Quiñones Aguilar

Licencia Creative Commons Attribution-Non-Commercial-ShareAlike 4.0 International License (CC BY-NC-SA 4.0).

Con el apoyo económico del Grupo de Investigación "Cuadratura" HUM. 647 (PAIDI). Universidad Pablo de Olavide, Sevilla.



Comité Asesor

Dora Arizaga Guzmán, *arquitecta. Quito, Ecuador*
Alicia Cámara. *Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). Madrid, España*
Elena Díez Jorge. *Universidad de Granada, España*
Marcello Fagiolo. *Centro Studi Cultura e Immagine di Roma, Italia*
Martha Fernández. *Universidad Nacional Autónoma de México. México DF, México*
Jaime García Bernal. *Universidad de Sevilla, España*
María Pilar García Cuetos. *Universidad de Oviedo, España*
Lena Saladina Iglesias Rouco. *Universidad de Burgos, España*
Ilona Katzew. *Curator and Department Head of Latin American Art. Los Angeles County Museum of Art (LACMA). Los Ángeles, Estados Unidos*
Mercedes Elizabeth Kuon Arce. *Antropóloga. Cusco, Perú*
Luciano Migliaccio. *Universidade de São Paulo, Brasil*
Víctor Mínguez Cornelles. *Universitat Jaume I. Castellón, España*
Macarena Moralejo. *Universidad de Granada, España*
Ramón Mújica Pinilla. *Lima, Perú*
Francisco Javier Pizarro. *Universidad de Extremadura. Cáceres, España*
Ana Cielo Quiñones Aguilar. *Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá. Colombia*
Delfín Rodríguez. *Universidad Complutense de Madrid, España*
Janeth Rodríguez Nóbrega. *Universidad Central de Venezuela. Caracas, Venezuela*
Olaya Sanfuentes. *Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago, Chile*
Pedro Flor. *Univ. Aberta / Instituto de História da Arte - NOVA/FCSH, Portugal*

Comité Académico Colección Culturas Originarias

Gabriel Arriarán. *Centro Bartolomé de las Casas, Cusco, Perú*
Fidencio Briceño Chel. *INAH-Yucatán, México*
Beatriz Carrera Maldonado. *Universidad Autónoma de Zacatecas, México*
Alba Choque Porras. *Universidad La Salle, Perú*
Oscar H. Flores Flores. *Instituto de Investigaciones Estéticas-UNAM, México*
Selene Yuridia Galindo Cumplido. *FAD-UNAM, México*
Raquel Güereca Durán. *IIH-UNAM Unidad Oaxaca, México*
Mariella Hernández Moncada. *Consultora en proyectos sociales y culturales, El Salvador*
Peter Jiménez Betts. *Arqueólogo e investigador del Centro INAH Zacatecas, México*
Cebaldo de León Inawinapi. *Antropólogo, Pueblo Guna Dule, Panamá*
Leonardo López Luján. *INAH, México*
Elena Mazzetto. *FFyL-UNAM, México*
Silvia María del Socorro Mesa Dávila. *Arqueóloga Directora del Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicas e Históricas del INAH, México*
Jorge Antonio Ñancuqueo. *Presidente de la ONPIA, Argentina*
Susana Ramírez Urrea. *Arqueóloga e investigadora de la Universidad de Guadalajara, México*
Henry Vargas Benavides. *FAL-Universidad de Costa Rica*
Juan Villanueva Criales. *Museo Nacional de Etnografía y Folklore, La Paz, Bolivia.*
COLMIX. *Colectivo Mixe, México*

ÍNDICE

	Presentación	9
	Jorge Maier Allende y Leonardo López Luján	
	NOVATORES E ILUSTRADOS 1675-1759	
	De Sigüenza a Boturini: dos caras de la misma moneda	13
	Eduardo Matos Moctezuma	
	La antigüedad indígena de Guatemala como ejemplo, escarmiento y gloria, en la Recordación Florida de Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán	27
	Oswaldo Chinchilla Mazariegos	
	Ecos de Herculano y Pompeya en el Nuevo Mundo	45
	Jorge Maier Allende	
	INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA ARQUEOLOGÍA 1759-1789	
	Carlos III y las antigüedades americanas	67
	Jorge Maier Allende	
	Las primeras exploraciones en Xochicalco, El Cerrito, El Tajín, Cantona y Teotihuacán (1777-1792)	83
	Leonardo López Luján	
	Las Antigüedades Mexicanas en la obra de los jesuitas expulsos en Italia	125
	Oscar H. Flores Flores	

Las ruinas de Palenque y el debate sobre el origen de los indios en la Guatemala del Siglo XVIII Oswaldo Chinchilla Mazariegos	177
La antigüedad clásica en la Academia de San Carlos de México José María Luzón Nogué	197
El obispo Martínez Compañón en los albores de la historia de la arqueología peruana: entre la ciencia, la fe y el conocimiento indígena Lisa Trever y Joanne Pillsbury	217
Las colecciones americanas en el Real Gabinete de Historia Natural Beatriz Robledo	243
LA UNIVERSALIZACIÓN DE LA ARQUEOLOGÍA 1789-1810	
El retorno de los dioses. La Coatlicue y la Piedra del Sol Eduardo Matos Moctezuma	273
Guillermo Dupaix y sus correrías previas a la Real Expedición Anticuaria en Nueva España (1791-1804) Leonardo López Luján y Foni Le Brun-Ricalens	297
Carlos IV y las antigüedades americanas: la Real Expedición de Antigüedades de la Nueva España (1805-1809) Jorge Maier Allende	323
Alejandro von Humboldt y la arqueología americana Martín Almagro-Gorbea	353
EPÍLOGO	
El Museo Nacional Mexicano Eduardo Matos Moctezuma	389

Guillermo Dupaix y sus correrías previas a la Real Expedición Anticuaria en Nueva España (1791-1804)

Leonardo López Luján

INAH / Academia Mexicana de la Historia, México

Foni Le Brun-Ricalens

Centre National de Recherche Archéologique / Institut Grand-Ducal, Luxemburgo

In memoriam José Alcina Franch (1922-2001)

UN LUXEMBURGUÉS EN EL MÉXICO DE REVILLAGIGEDO

Guillermo Dupaix (1746-1818) ocupa un lugar muy especial en los orígenes de la prolongada y muy fecunda historia de la arqueología mexicana. Este capitán de dragones luxemburgués es célebre por haber encabezado la Real Expedición Anticuaria en Nueva España, empresa tan ambiciosa como malograda que sólo pudo consumir tres viajes entre los años de 1805 y 1809. Conocemos sus pormenores gracias a los informes que elaboró el propio Dupaix en colaboración con el no tan diestro dibujante toluqueño José Luciano Castañeda (1774-c. 1834). Lamentablemente, dichos informes no fueron publicados en grandes volúmenes por la Corona española —como sucedió con *Le Antichità di Ercolano Esposte* mandadas a imprimir por el rey de las Dos Sicilias Carlo di Borbone—,¹ sino que debieron esperar largo tiempo hasta ver la luz, en forma parcial o íntegra, gracias a la loable iniciativa de individuos como Isidro Ignacio de Icaza e Isidro Rafael Gondra en la ciudad de México,² Lord Kingsborough

1. Véanse, Elena Isabel Estrada de Gerlero, "Carlos III y los estudios anticuarios en Nueva España", en *1492-1992: v Centenario arte e historia*, eds. Xavier Moysén y Louise Noelle (México: UNAM Universidad Nacional Autónoma de México, 1993), 63-92. Leonardo López Luján, "Noticias de Herculano: las primeras publicaciones de arqueología en México, *Arqueología Mexicana* 15, no. 90 (2008): 74-80.

2. Isidro Icaza e Isidro Rafael Gondra, *Colección de las antigüedades mexicanas que ecsisten en el Museo Nacional, litografiadas por Federico Waldeck* (México: Pedro Robert, 1827).

y Agostino Aglio en Londres,³ Henri Baradère en París,⁴ Francisco Orozco Jiménez también en México⁵ y José Alcina Franch en Madrid.⁶ A dichas ediciones hay que añadir cuantiosos estudios consagrados al Dupaix de aquellos tiempos tardíos, entre los que destacan los de José Alcina Franch,⁷ Roberto Villaseñor⁸ y muchos investigadores más.⁹

En franco contraste, la vida y la obra de Dupaix anteriores a su Real Expedición Anticuaria aún nos resultan bastante oscuras. Se trata, claro está, de un periodo que vale la pena esclarecer, pues es en la juventud del capitán cuando se gesta esa profunda afición por las antigüedades que lo volvería tan famoso. Y es precisamente el tema que nos hemos propuesto abordar a continuación, tomando como base varios conjuntos de documentos inéditos o poco conocidos.¹⁰

3. Guillermo Dupaix, "Viages de Guillermo Dupaix sobre las antigüedades Mejicanas", en *Antiquities of Mexico*, ed. Lord Kingsborough (London: James Moyes, 1831), vols. 4 y 5: 207-343, y 6: 421-486.
4. Guillermo Dupaix, *Antiquités mexicaines: relation des trois expéditions du capitaine Dupaix, ordonnées en 1805, 1806, et 1807 pour la recherche des antiquités du pays notamment celles de Mitla et de Palenque*, ed. H. Baradère, 2 vols. (Paris: J. Didot l'ainé, 1834). Dupaix, *Atlas de las antigüedades mexicanas halladas en el curso de los tres viajes de la Real Expedición de Antigüedades de la Nueva España, emprendidos en 1805, 1806 y 1807*, introducción y notas de Roberto Villaseñor (México: San Ángel Ediciones, 1978).
5. Guillermo Dupaix, "El capitán Dupaix y las ruinas de Ocosingo y Palenque", *Anales del Museo Nacional de México*, ép. 2ª (1907) 4: 1-23.
6. Guillermo Dupaix, *Expediciones acerca de los antiguos monumentos de la Nueva España, 1805-1808*, 2 vols., edición, introducción y notas de José Alcina Franch (Madrid: José Porrúa Turanzas, 1969).
7. José Alcina Franch, "Un nuevo manuscrito de los viajes de Dupaix", en *xxxv Congreso Internacional de Americanistas*, México, 1962, *Actas y memorias*, 3 vols. (México: Comité organizador, 1964), 3: 414-420; "Los viajes de exploración arqueológica por México de Guillermo Dupaix", *Anuario de Estudios Americanos* XXII (1965): 889-917; "Introducción", en *Expediciones acerca de los antiguos monumentos de la Nueva España (1805-1808)* por Guillermo Dupaix, ed. José Alcina Franch (Madrid: José Porrúa Turanzas, 1969), 1-43; "Las ruinas de Palenque a la luz de los viajes de Guillermo Dupaix", *Anuario de Estudios Americanos* 26, (1970): 109-124; "Guillermo Dupaix y los orígenes de la Arqueología en México", *Estudios de Historia Novohispana* 10 (1991): 325-346; *Arqueólogos o Anticuarios: Historia antigua de la arqueología en la América española* (Madrid: Ediciones del Serbal, 1995).
8. Roberto Villaseñor Espinosa, *Guillermo Dupaix y sus primeras contribuciones al desarrollo de la moderna arqueología mexicana* (México: Tesis de Licenciatura, UNAM, 1986); "Introducción", en *Atlas de las antigüedades mexicanas halladas en el curso de los tres viajes de la Real Expedición de Antigüedades de la Nueva España, emprendidos en 1805, 1806 y 1807*, por Guillermo Dupaix, ed. Roberto Villaseñor Espinosa (México: San Ángel Ediciones, 1978), 13-55.
9. Véanse estas referencias bibliográficas en Leonardo López Luján, *El capitán Guillermo Dupaix y su álbum arqueológico de 1794* (México: INAH, 2015), 37-38. Léase también el capítulo sobre este tema que Jorge Maier Allende preparó para el volumen que el lector tiene en sus manos.
10. Agradecemos el apoyo que nos han brindado a lo largo de los años nuestros buenos amigos y colegas José Alcina Franch (†), Adrián Benavides, Carlos Bernal Vereza, Marie-France Fauvet, Laura Filloy Nadal, Miguel Ángel Gasca, Roy E. Goodman, Colin McEwan (†), César Moheno, Sonia Arlette Pérez, Joanne Pillsbury, Élodie Richard, Leticia Ruiz Rivera, Alain Schnapp y Eric Taladoire.

Comencemos diciendo que *Guilielmus Josephus Dupaix* nació el 22 de enero de 1746 en Vielsalm, en el entonces Ducado de Luxemburgo.¹¹ Formaba parte de una familia francófona y de cepa aristocrática, en la que su padre Joseph Martin era oficial señorial y receptor de derechos, en tanto que uno de sus hermanos mayores, de nombre Joseph François, se había destacado como guardia de corps del rey de España.¹² Durante la infancia y la adolescencia, el joven Guillermo seguramente recibió una esmerada educación, a juzgar por su manera de redactar y su gusto manifiesto por las artes plásticas, así como por las clases de violín que él impartía a la hija del ingeniero de minas Fausto Elhuyar en la ciudad de Mexico y su dominio de la viola que sería tan festejado en la corte del virrey José de Iturrigaray.¹³

Pese a ello, Dupaix optó a los 21 años de edad por seguir los pasos de su hermano y trasladarse a España en 1767 para enrolarse como guardia de corps del rey, milicia palaciega introducida en la península ibérica por los borbones.¹⁴ Es interesante aclarar que, para volverse miembro de dicha corporación, era necesario reunir una larga serie de atributos.¹⁵ Entre ellos podemos mencionar el tener entre 18 y 30 años de edad, una estatura de al menos 1.63 metros, una constitución robusta, buen carácter y carecer de malformaciones corporales. También se exigía a los aspirantes ser católicos, hijos legítimos, de padres nobles o con empleos honorables, solteros, sin antecedentes penales y que su familia les asegurara una pensión de cuando menos 600 libras para conservarse “con decencia en el cuerpo”.

En el invierno de 1782, Dupaix emprendió su propia *Grand Tour* por Italia y Grecia, periplo que lo dejaría marcado para toda la vida.¹⁶ Aunque inten-

11. Vielsalm se encuentra hoy día en territorio belga. Foni Le Brun-Ricalens et al., “Guillaume Joseph Dupaix (1746-1818) alias Guillermo Dupaix: un Luxembourgeois méconnu aux origines de l’archéologie précolombienne et mexicaine”, *Archæologia Luxemburgensis, Bulletin du Centre National de Recherche Archéologique* 1 (2014): 130-151. Foni Le Brun-Ricalens y Elodie Richard, “Introducción”, *El capitán Guillermo Dupaix y su álbum arqueológico de 1794* por Leonardo López Luján (México: INAH, 2015), 16-23; “Un Luxembourgeois de Vielsalm, pionnier de l’archéologie préhispanique et mexicaine: Guilielmus Josephus Dupaix (1746-1818)”, *Bulletin Trimestriel de l’Institut Archéologique du Luxembourg-Arlon* 3/4 (2017): 26-41.

12. Achille Ledieux Dupaix, *Une mission archéologique espagnole: le Capitaine du Paix* (Paris: Chaix, 1892). Alcina Franch, “Introducción”, op. cit. 1: 5-7. Leonardo López Luján, “El capitán Guillermo Dupaix y su álbum arqueológico de 1794”, *Arqueología Mexicana*, no. 109 (2011): 71-81. Leonardo López Luján y Sonia Arlette Pérez, “Las correrías particulares del capitán Guillermo Dupaix”, *Arqueología Mexicana* no. 119 (2013): 78-89.

13. Benson Library, University of Texas, UTBLAC G309, G315.

14. Archivo General de la Nación (AGN), Indiferente de guerra, v. 146.

15. Ledieux Dupaix, *Une mission...*, op. cit. 21-24.

16. Alexander von Humboldt, *Vistas de las cordilleras y monumentos de los pueblos indígenas de América*, introducción, traducción y notas de Jaime Labastida, 2 vols. (México: Siglo veintiuno editores, 1995),

tó llegar hasta Egipto, de cuya antigua civilización había leído ampliamente, no logró concretarlo debido a la falta de embarcaciones que lo condujeran al puerto de Alejandría. Aún se conservan de este viaje varias descripciones y bocetos suyos de los monumentos egipcios de Roma, en particular del obelisco de San Juan de Letrán, los leones del Capitolio y ciertas esculturas de los jardines Barberini.¹⁷ También sobreviven algunas escuetas anotaciones que dan fe tanto de su paso por gabinetes de curiosidades —donde lo deslumbró la belleza de la cerámica etrusca— como por las ruinas griegas de Paestum, al sur de Nápoles, y del Ática. De éstas, Dupaix consignó lacónicamente que en Setina (Atenas) le rindió una visita de cortesía al Cónsul de la República de Venecia y aprovechó la ocasión para recorrer “algo de las ruinas más próximas y principales q.^e se ofrecieron por lo pronto, aunq.^e ya despejadas de sus mas bellos adornos...”.¹⁸ En esta frase quizás está evocando el severo daño infringido a la Acrópolis durante el bombardeo ordenado por el almirante veneciano Francesco Morosini en 1687. También parece referirse al Partenón cuando enumera en un listado de los sitios recorridos “El Templo de Minerva [Atenea] en un cabo ó promontorio. & mar de la Grecia”.

Ya de vuelta a El Escorial, transcurrió el tiempo sin grandes sobresaltos mientras era ascendido primero al grado de teniente en 1784 y después al de capitán en 1790, e incorporado al regimiento de dragones de Almanza.¹⁹ Entonces tomó la decisión de emigrar a la Nueva España, sin imaginar siquiera que ésta se convertiría en su segunda patria. Partió el 27 de noviembre de 1790 en la fragata “Mata-Moros”.²⁰ Luego de más dos meses de navegación, desembarcó en Veracruz el 4 de febrero del año siguiente, arribando así a un mundo donde al principio le asombraron mucho más las aves multicolores y las frutas olorosas que los habitantes y su cultura.

Dupaix se dirigió a la ciudad de México sin mayor dilación, con el expreso fin de ocupar una vacante en el regimiento de dragones que por fallecimiento había dejado el capitán Juan Mathías de Goyeneche.²¹ Como es sabido, cubriría ese puesto sin demasiados éxitos hasta su retiro en 1800,

1[1810]: 21, láms. 1-2. Ledieux Dupaix, *Une mission...*, op. cit. 8. López Luján y Pérez, “Las ‘correrías particulares’...”, op. cit. 78-79. López Luján, *El capitán Guillermo Dupaix...*, op. cit. 38-40.

17. American Philosophical Society (APS) 913.42 N84. Murphy D. Smith, *Historical American sketches: an illustrated guide to sketches in the manuscript collections of the American Philosophical Society* (Boston: G.K. Hall and Co., 1982), 160. Leonardo López Luján y Foni Le Brun-Ricalens, “Guillermo Dupaix y sus papeles sobre el Egipto faraónico”, *Arqueología Mexicana*, en preparación.

18. UTBLAC, García Collection, leg. 29.

19. AGN, Indiferente de guerra, v. 146.

20. Ledieux Dupaix, *Une mission...*, op. cit. 6, 31-35. UTBLAC, García Collection, leg. 29.

21. AGN, Reales cédulas, v. 146, exp. 149.

a los 54 años de edad. En aquel decenio, Dupaix no participó en campaña o acción de guerra, ni ejerció su cargo en forma sobresaliente. Analítico, el coronel Thomas Ballesteros lo describe como un hombre soltero, de calidad noble, salud robusta, buena conducta, cierto valor, pero de capacidad regular y ninguna aplicación. Y el severo reporte del inspector del regimiento subraya su “caracter de indiferencia que le haze poco util”.²² Como era de esperarse, tan mediocre desempeño le significó en 1796 el no ser ascendido al grado de teniente coronel, ni nombrado, como él aspiraba, gobernador de la Isla y Presidio del Carmen en Campeche.²³

Dupaix, en cambio, canalizó todo su entusiasmo y dedicación hacia las riquísimas antigüedades del país que lo había acogido, las cuales nunca dejó de comparar con las de Roma, Grecia o Egipto. Como veremos, en la ciudad de México de fines de siglo, el capitán tuvo la oportunidad de admirar los monolitos mexicas recién exhumados y de volverse un asiduo visitante de los gabinetes de curiosidades, donde analizaba las adquisiciones recientes, discutía su significado y las dibujaba. También comenzó sus “correrías particulares” por la capital y los actuales estados de México, Hidalgo, Tlaxcala, Puebla, Morelos, Veracruz y Oaxaca, en las que recolectó pequeñas muestras para su propio gabinete, registró los monumentos más insignes, liberó de la vegetación pirámides enteras para dibujarlas y medirlas e, inclusive, realizó algunas excavaciones.²⁴ Sabemos, por ejemplo, que Dupaix buscaba cualquier pretexto para evadirse de sus obligaciones castrenses y visitar sitios arqueológicos y paleontológicos cuando estaba en servicio. A este respecto, citemos los papeles sobre su “correría” de 1794 a Xochicalco, donde nos dice sin demasiados remordimientos: “iva entonces con licencia del virrey en busca de mi equipaje, para regresarme à mexico. ese rodeo de Mexico à Cuernavaca, por Chochimilco [Xochimilco], Topilejo y Guchilaque [Huitzilac], en lugar de tomar el camino recto de la Puebla, fue un escape para investigar xochicalco”.²⁵

22. AGN, Indiferente de guerra, v. 146, fols. 18, 361. Archivo de Simancas, AS G.M, leg. 7277, C2, 22, leg. 2464, C7, 52. Dupaix, *Expediciones acerca de...*, op. cit. 1: 286-288.

23. AGN, Correspondencia de virreyes, v. 184, fol. 77.

24. López Luján y Pérez, “Las ‘correrías particulares’...”, op. cit. 79-89. Leonardo López Luján, “Mamuts, gigantes y elefantes en la Nueva España: los orígenes mexicanos de la paleontología de vertebrados”, *Arqueología Mexicana*, no. 163 (2020): 22-23. En el caso de la Pirámide de los Nichos, Dupaix apunta: “pedí indios al S.^{or} Subdelegado D.^o Esteva Tison y en consecuencia llevé para el intento unos 80. Totonacas, armados de hachas, machetes &c para el desmonte de la dicha Pirámide, toda Erizada de árboles corpulentos..., desnudando [así] este venerable anciano”. Leonardo López Luján, “El Tajín en el siglo XVIII: dos exploraciones pioneras en Veracruz”, *Arqueología Mexicana*, no. 89 (2008): 78.

25. López Luján, *El capitán Guillermo Dupaix...*, op. cit. 44, 266.

La fama de Dupaix en el mundo de los anticuarios llegó a tal grado que, en 1803, el oidor sevillano Ciriaco González de Carvajal escribió este singular comentario en una misiva al virrey de Iturrigaray: “he sabido de un Capitan retirado de Dragones D.n J. Dupée [sic] flamenco de nacion, que sin auxilio alguno y solo llevado de su genio investigador, venciendo sumas dificultades y embarazos de mucho peligro, ha hecho mui útiles descubrimientos en esta línea...”.²⁶ Por su parte, el sabio prusiano Alexander von Humboldt,²⁷ quien frecuentó a Dupaix durante su estancia en la ciudad de México en 1803 y 1804, no tiene empacho en calificarlo en sus publicaciones de “instruido oficial” y “observador tan modesto como ilustrado”, cuando se refiere específicamente a las “correrías particulares”. Y el mismísimo Carlos IV asienta en una Real Orden, signada en Aranjuez el 2 de mayo de 1804, el estar ya enterado de sus “curiosas investigaciones sobre las antigüedades de esas Provincias” y que por ello lo designa “para que se saquen diseños exactos de los edificios, y demás monumentos antiguos que conduzcan á la inteligencia de la Historia del Pais, no menos que a dar ideal del gusto y perfección que sus naturales consiguieron en las Artes...”.²⁸

En las páginas que siguen analizaremos el principal fruto de la labor anticuaria de Dupaix antes de la Real Expedición Anticuaria: una serie de dibujos y textos de su autoría que hoy se atesoran en la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia (BNAH) en la Ciudad de México y que nos informan sobre gabinetes, monumentos y sitios arqueológicos prehispánicos y del periodo colonial temprano inspeccionados por el insigne capitán entre 1791 y 1804.

LOS DERROTOS DE LOS PAPELES DUPAIXIANOS

Tras la cancelación definitiva de la Real Expedición Anticuaria como consecuencia de la invasión napoleónica de España, Dupaix sufrió una enferme-

26. AGN, Historia, v. 116, fols. 24-28. Elena Isabel Estrada de Gerlero, “La labor anticuaria novohispana en la época de Carlos IV: Guillermo Dupaix, precursor de la historia del arte prehispánico,” en *XVII Coloquio Internacional de Historia del Arte: arte, historia e identidad en América, visiones comparativas*, eds. Gustavo Curiel, Renato González Mello y Juana Gutiérrez Haces (México: UNAM, 1994), 1: 191-205.

27. Humboldt, *Vistas de las cordilleras...*, op. cit. 1: 21; *Ensayo político sobre el reino de la Nueva España (1811)* (México: Porrúa, 1966), 178. Foni Le Brun et al., “Un tournant fondamental. Dupaix et Humboldt: précurseurs de l’archéologie du «Nuevo Mundo» (partie 1/3)”, *Die Warte* 36, no. 2636 (2020): 6-7; “Un explorateur luxembourgeois méconnu: Guillaume alias «Guillermo» Dupaix (1746-1818) est à l’origine des premières expéditions archéologiques au Mexique (1805-1808)”, *Die Warte* 37, no. 2637 (2020): 4-5; “Une rencontre décisive. Dupaix et Humboldt à Mexico en 1803 ou l’essor de l’archéologie du «Nuevo Mundo» (3/3)”, *Die Warte* 39, no. 2639 (2020): 4-5. Leonardo López Luján et al., “La Chalchiuhtlicue de Tlatelolco, Dupaix y Humboldt”, *Arqueología Mexicana*, no. 164 (2020): 16-23.

28. AGN, Reales cédulas, v. 193, exp. 31.

dad que lo puso al borde de la muerte en el verano de 1813, para fallecer un lustro más tarde en la capital novohispana, en algún momento del segundo semestre de 1818.²⁹ El 29 de octubre de ese mismo año, su legado material pasó a manos del ya mencionado Fausto Elhuyar, director del Real Seminario de Minería. Éste, en calidad de “Albacea é íntimo Amigo”, se dio de inmediato a la tarea de componer una relación de los papeles y los objetos arqueológicos del difunto capitán, en donde dejó en claro cuáles obras eran producto del “Ejercicio de su Comision” en la Real Expedición Anticuaria —y por tanto propiedad del “Superior Gobierno”— y cuáles eran más antiguos y resultado de sus “correrías particulares”.³⁰

Terminada la separación, Elhuyar le hizo llegar un informe minucioso al virrey Juan Ruiz de Apodaca el 6 de noviembre de 1818. Este documento iba acompañado de dos inventarios, uno relativo a las “Figuras, Ynstrumentos y utensilios esculpidos en piedra, modelados de barro y labrados de otras materias, correspondiente á las Antigüedades Mexicanas” (es decir, a los objetos arqueológicos) y otro referente a “los Dibujos de Antigüedades Mexicanas”. En este último, el ingeniero de minas distingue tres grupos de ilustraciones a partir de su origen: a) una colección completa y en limpio de las 70 estampas correspondientes a la Segunda Real Expedición, además de 14 estampas en limpio de un duplicado inconcluso de la misma expedición; b) una colección completa y en limpio de las 46 estampas de la Tercera Real Expedición, y c) 178 dibujos sueltos, dos cuadernos y un librito elaborados tiempo antes durante sus “correrías particulares”.³¹ A continuación enlistamos este último conjunto de dibujos, basándonos en el inventario de Elhuyar, pero añadiendo al margen las referencias de aquellos que han logrado sobrevivir hasta nuestros días:

178 dibujos sueltos de las “correrías particulares” anotados en el inventario

- 1 Pirámide de El Tajín (APS, 913.72 N84: cuatro dibujos del sitio; sobran tres)
- 4 Sepulcros de Tlacolula (AHBNAH 40; faltan tres)
- 2 Castillo de Huatusco (AHBNAH 73-74)
- 37 Ciudad de México (México: AHBNAH 33-34, 66-68, 76-77, 79-93, 96-97, 99-100, 111-113, 115-118; Tlatelolco: AHBNAH 32, 69; falta uno)
- 17 Figuras en tinta china (AHBNAH 2-18)
- 2 Peñón Nuevo (AHBNAH 38, 65)
- 1 Iztapalapa (AHBNAH 27)
- 2 Tláhuac (AHBNAH 48; falta uno)

29. UTBLAC, G369.

30. UTBLAC, G369.

31. López Luján y Pérez, “Las correrías particulares...”, op. cit. 79-80. López Luján, *El capitán Guillermo Dupaix...*, op. cit. 47-55. López Luján et al., “La Chalchiuhtlicue de Tlatelolco...”, op. cit. 20-21.

- 1 Tulyehualco (AHBNAH 64)
- 3 Xochimilco (AHBNAH 61-63)
- 4 Coyoacán (AHBNAH 20-21, 22a-22b)
- 5 Tacuba y Santuario de los Remedios (Tacuba: AHBNAH 46, 105; Popotla: AHBNAH 47; Tacubaya: AHBNAH 26; Remedios: AHBNAH 19)
- 1 Azcapotzalco (AHBNAH 28)
- 5 Cuauhtitlán y Tula (AHBNAH, G.O. 187: uno de Cuauhtitlán y tres de Tula; falta uno)
- 3 Santuario de Guadalupe y San Cristóbal (AHBNAH 37, 70-71)
- 9 Texcoco (Texcoco: AHBNAH 24, 29-31, 110, 119, 121; Huexotla: AHBNAH 35, 120)
- 5 Teotihuacan y Zempoala (Teotihuacan: AHBNAH 58-60; Otumba: AHBNAH 98; Zempoala: AHBNAH 25)
- 6 Yautepec y Tepoztlán (Yautepec: AHBNAH 36; Tepoztlán: AHBNAH 23; faltan cuatro)
- 4 Alrededores de Puebla (Cantona: AHBNAH 75; Puente del Marqués: AHBNAH 106; San José de Gracia: AHBNAH 107; falta uno)
- 14 Teziutlán, Tlapacoya y Papantla (AHBNAH, G.O. 131: dos de Teziutlán, siete de Tlapacoya y cuatro de Papantla; falta uno)
- 6 Orizaba (AHBNAH, G.O. 131: seis de Orizaba)
- 4 Coscomatepec y Huatusco (Coscomatepec: AHBNAH 101-104; Huatusco: AHBNAH 123; sobra uno)
- 3 Xicochimalco y Totolapa (AHBNAH, G.O. 131: dos de Xicochimalco y dos de Totolapa; sobra uno)
- 8 Ometepec y Zacualtipán (Ometepec: AHBNAH 44; Zacualtipán: AHBNAH 45; faltan seis)
- 13 dibujos de varios parajes (¿?, faltan todos)
- 7 Jeroglíficos (AHBNAH 78; faltan seis)
- 6 Armaduras, trajes y herramientas (faltan todos)
- 2 Piedra de Tízoc en tinta china (faltan ambos)
- 1 Ídolo del Perú (falta)
- 2 Nutka, Columbia Británica (faltan ambos)

Otros materiales pertenecientes a las “correrías particulares”

- 1 Cuaderno con 12 dibujos de pluma de monumentos de diversos parajes (falta)
- 1 Cuaderno de jeroglíficos de colores (falta)
- 1 Librito muy pequeño de jeroglíficos (falta)
- 1 Pequeño atado con pedazos de papel antiguo y jeroglíficos en algunos de ellos (falta)

41 dibujos no inventariados por Elhuyar, pero que se conservan hoy en la BNAH

- 7 Morelos (Cuernavaca: AHBNAH 39-40; Oaxtepec: AHBNAH 46, 50; Casasano, Cuautla: AHBNAH 94-95; AHBNAH, G.O. 131: uno de Xochicalco)
- 1 Hidalgo (Tecoautla: AHBNAH 72)
- 1 Tlaxcala (Tlaxcala: AHBNAH 108)
- 7 Puebla (Ixtacamaxtitlán: 51-57)
- 19 Oaxaca (AHBNAH, G.O. 131: 17 de Mitla y dos de Cuilapan)

3 Procedencia desconocida (antropomorfo: *AHBNAH* 139; orejera: *AHBNAH* 122; pilastra: *AHBNAH* 109, 114)

3 Veracruz (Isla de Sacrificios: *AHBNAH* 41-43; no son obra de Dupaix, *vid.* López Luján 2013)

Nota: *AHBNAH* = número de inventario del Archivo Histórico de la BNAH. *AHBNAH*, *G.O.* número del expediente de la Colección Federico Gómez Orozco del Archivo Histórico de la BNAH. *APS* = número de inventario de la American Philological Society de Filadelfia.

En lo que respecta específicamente a los dibujos y las descripciones de las “correrías particulares”, Elhuyar aclara en su informe al virrey que “todo está en embrion en simples apuntamientos por la mayor parte de Lapiz los primeros, y en papelillos sueltos los de las segundas...”. Y, en relación al legado material entero, el albacea concluye señalando que, desde el deceso de su amigo, él tomó la determinación de “trasladar sus papeles y curiosidades á una pieza acomodada del Real Seminario de Minería, en donde han estado con toda seguridad, y hecha la separacion indicada, se conserva en la misma todo lo correspondiente á las mencionadas antigüedades, hasta que S[u].E[xcelencia] disponga lo que tenga por conveniente”.³² Así nos lo corrobora el *showman* William Bullock, quien tuvo la ocasión de ver estos documentos en el Real Seminario durante su visita a México en 1823.³³

Hay noticias de que, al fundarse el Museo Nacional Mexicano en el año de 1825, las descripciones y los dibujos de la Real Expedición y los de las “correrías particulares” se transfirieron a la primera sede de esta balbuciente institución, ubicada en la antigua Universidad, justo enfrente de la Plaza del Volador. Es de lamentar que, muy tempranamente, un importante cúmulo de papeles que habían sido propiedad de Dupaix fueron trocados por iniciativa del primer conservador del Museo, el presbítero Isidro Ignacio de Icaza.³⁴ Los entregó a Joel R. Poinsett, el inaugural ministro plenipotenciario de los Estados Unidos en México, a cambio de una colección de trajes indígenas de Nuevo México, un grabado de la Declaración de Independencia norteamericana y retratos de seis presidentes de su país. Por fortuna, Poinsett tomó en

32. UTBLAC, G369.

33. William Bullock, *Six months residence and travels in Mexico containing remarks of the present state of New Spain, its natural productions, state of society, manufactures, trade, agricultures, and antiquities, &c.*, (London: J. Murray, 1824), 330-332.

34. AGN, Fondo gobernación, caja 118, exp. 14. Miruna Achim, “The art of the deal, 1820: how Isidro Icaza traded pre-Columbian antiquities to Henri Baradère for mounted birds and built a national museum in Mexico City in the process”, *West 86th*, 18, no. 2 (2011): 82. López Luján, *El capitán Guillermo Dupaix...*, op. cit. 52. López Luján et al., “La Chalchiuhtlicue de Tlatelolco...”, op. cit. 20-21.

1828 la magnífica decisión de donar estos papeles a la American Philosophical Society de Filadelfia, lugar donde se pueden consultar en la actualidad.³⁵

Otro grupo mucho más nutrido de documentos dupaixianos llegó a la ciudad de Austin en el año de 1921.³⁶ Allí fueron vendidos a la Universidad de Texas por los descendientes del historiador Genaro García, quien también había sido director del entonces llamado Museo Nacional de Historia, Arqueología y Etnología en tres ocasiones entre 1907 y 1913. Esta colección se encuentra hoy en The Nettie Lee Benson Latin American Collection de la mencionada universidad norteamericana.³⁷

El resto de los papeles pertenecientes a las "correrías particulares" permaneció en México.³⁸ Hacia 1866 fueron trasladados a la Casa de Moneda, cuando se estableció allí el Museo Público de Historia Natural, Arqueología e Historia por disposiciones del emperador Maximiliano. Estando en ese mismo edificio, pero habiendo cambiado la institución su nombre por el de Museo Nacional de Antropología (MNA), el legado de Dupaix se enriqueció con la compra en 1944 de la colección bibliográfica del historiador Federico Gómez Orozco.³⁹ Entre sus 187 volúmenes, contenía tres expedientes de las "correrías particulares".⁴⁰ Posteriormente, todos los papeles dupaixianos fueron objeto de un nuevo movimiento en 1964, en esta ocasión al recinto diseñado por Pedro Ramírez Vázquez en el Bosque de Chapultepec. Pero al llegar allí, serían destinados al segundo piso del inmueble, quedando a partir de ese momento bajo custodia, ya no del MNA, sino de la BNAH.

Algunos autores han afirmado que este rico conjunto de documentos estuvo extraviado por largo tiempo; sin embargo, tal afirmación se refuta fácilmente al constatar que numerosos investigadores los pudieron consultar en los sucesivos edificios del Museo Nacional a lo largo de los siglos XIX y XX.⁴¹ En nuestro caso, tuvimos el grandísimo privilegio de analizarlos a

35. APS 913.72 D92v, 913.72 N84. John Finley Freeman, "Manuscripts on Latin American indians in the library of the American Philosophical Society", *Proceedings of the American Philosophical Society* 106, no. 4 (1962): 531-533, 538. Smith, *Historical American Sketches...*, op. cit. 25.

36. Carlos E. Castañeda y Jack Autrey Dabas, *Guide to the Latin American manuscripts in the University of Texas Library* (Cambridge: Harvard University Press, 1939), 56-57. López Luján, *El capitán Guillermo Dupaix...*, op. cit. 52-54. López Luján et al., "La Chalchiuhtlicue de Tlatelolco...", op. cit. 21.

37. UTBLAC, García Collection 308, 309, 314-316, 319, 321-323, 339, 354, 369, 373, 425, 434, y TxU-A.

38. AHBNAH 1-140. López Luján et al., "La Chalchiuhtlicue de Tlatelolco...", op. cit. 21.

39. Virginia Guzmán, *Catálogo de la colección "Gómez de Orozco" del Archivo Histórico de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia*, 2 vols. (México: INAH, 2000-2001), 14-16.

40. AHBNAH, G. O. 131, 131b, 187.

41. Entre ellos podemos mencionar a José Fernando Ramírez, Alfredo Chavero, Manuel Rivera Cambas, Gumesindo Mendoza y Jesús Sánchez, Jesús Galindo y Villa, Antonio Peñafiel, H.B. Nicholson y Eloise

partir de 2003, gracias a la cortesía del director en turno de la BNAH, el Dr. César Moheno, quien nos invitó formalmente a estudiarlos en representación del INAH y a darlos a conocer entre los especialistas y el gran público.⁴²

Concluamos esta sección con la noticia de la donación, por parte de Carlos Bernal Vereá y Concepción Bernal de Aspe, de un documento desconocido de Dupaix. Dicha donación se hizo al MNA con motivo del cincuentenario de su llegada a Chapultepec, el cual se cumplió el 17 de septiembre de 2014. Se trata del manuscrito intitulado *Investigación 1.ª en 1794, de México, Cuernavaca, Tetlama y Xochicalco, y Reflexiones ulteriores*, que versa sobre una temprana "correría particular" realizada por el capitán en las ruinas de Xochicalco a finales de julio y principios de agosto de aquel año. A decir de sus donadores, este documento, compuesto por 32 páginas, perteneció sucesivamente a Francisco del Paso y Troncoso, Joaquín García Icazbalceta e Ignacio Bernal.⁴³

Quiñones Keber, Elizabeth H. Boone, Felipe Solís e Isabel Estrada de Gerlero, quienes se valieron de su rica información y los citaron en repetidas ocasiones, pero sin publicar los dibujos. Véanse las referencias bibliográficas de sus publicaciones en López Luján, *El capitán Guillermo Dupaix...*, op. cit. 55.

42. Entre las publicaciones destacan, Leonardo López Luján, "La Piedra de la Librería Porrúa y los orígenes de la arqueología mexicana", *Arqueología Mexicana*, no. 76 (2005): 18-19; "El Tajín en el siglo...", op. cit. 74-81; "Los primeros pasos de un largo trayecto: ilustración de tema arqueológico en la Nueva España del siglo XVIII", en *Memorias de la Academia Mexicana de la Historia* 51 (2010): 203-263; "El capitán Guillermo Dupaix...", op. cit. 71-81; "El coleccionismo arqueológico en Mesoamérica y la Nueva España", en *Catálogo esencial: Museo Nacional de Antropología. 100bras*, ed. Mónica del Villar K. (México: Artes de México, INAH, 2011), 15-22; "La Isla de Sacrificios y la arqueología en los albores del México independiente", *Arqueología Mexicana*, no. 124: (2013): 80-87. Alfredo López Austin y Leonardo López Luján, "La historia póstuma de la Piedra de Tízoc", *Arqueología Mexicana*, no. 102 (2010): 60-69. Leonardo López Luján y Alfredo López Austin, "El Cuartillo de Santo Tomás Ajusco y los cultos agrícolas", *Arqueología Mexicana*, no. 106 (2010): 18-23. Leonardo López Luján y Xavier Noguez, "El Códice de Teotenantzin y las imágenes prehispánicas de la Sierra de Guadalupe, México", en *La quête du Serpent à Plumes: arts et religions de l'Amérique précolombienne, hommage à Michel Graulich*, eds. Nathalie Ragot, Sylvie Peperstraete y Guilhem Olivier (Paris: École Pratique des Hautes Études, 2011), 251-276. Leonardo López Luján y María Gaida, "Dos esculturas prehispánicas del Centro de México pertenecientes a la antigua colección Uhde", *Mexicon* 34 (2012): 82-87. Leonardo López Luján y Gabriela Sánchez, "El jaguar mexica de la calle de Emiliano Zapata en la Ciudad de México", *Arqueología Mexicana*, no. 115 (2012): 78-81. López Luján y Pérez, "Las correrías particulares...", op. cit. 78-89. Le Brun-Ricalens et al., "Guillaume Joseph Dupaix...", op. cit. 130-151. Leonardo López Luján y Saburo Sugiyama, "Los expedicionarios de Malaspina llegan a Teotihuacan (1791)", *Arqueología Mexicana*, no. 131 (2015): 22-33. López Luján et al., "La Chalchiuhtlicue de Tlatelolco...", op. cit. 16-23. Leonardo López Luján, "Ciriaco González Carvajal and the archaeological collectionism in Late Bourbon New Spain", en *Collecting Mesoamerican art before 1940: a new world of American antiquities*, eds. Andrew D. Turner, Megan E. O'Neil y Matthew H. Robb (Los Angeles: The Getty Research Institute Press, en prensa).

43. López Luján, *El capitán Guillermo Dupaix...*, op. cit. 55, 259-274. López Luján et al., "La Chalchiuhtlicue de Tlatelolco...", op. cit. 21.



Figura 1. Boceto a lápiz de una palma zoomorfa de basalto asociada al juego de pelota, Teziutlán, Puebla. Dibujo de Guillermo Dupaix, 1791-1804. AHBNAH, G.O. 131. Copyright © INAH.

LOS DIBUJOS DE LAS "CORRERÍAS PARTICULARES"

Los bocetos tempranos de Dupaix atesorados en la BNAH integran cuatro grandes conjuntos.⁴⁴ El primero y el segundo pertenecen a la ya mencionada colección Gómez Orozco: en el expediente AHBNAH, G.O. 131 hay 40 dibujos sencillos —por una cara de la hoja— y dos dobles —por ambas caras—, en tanto que en el expediente AHBNAH, G.O. 187 se conservan cuatro dibujos sencillos.⁴⁵ Por su parte, el tercer y el cuarto conjuntos se localizan en el Archivo Histórico de esta misma biblioteca. El tercero se compone de 97 dibujos sencillos y tres dobles. El cuarto y último conjunto cuenta con los 22 dibujos que conforman el álbum intitulado *Descripción de Monumentos antiguos Mexicanos*.⁴⁶

Los dibujos de los tres primeros conjuntos aludidos, aunque de dimensiones variables, fueron elaborados a partir de hojas de 32 x 22.5 cm, conocidas como hojas de ½. Son de papel florete catalán hecho a mano. Estos dibujos son simples bocetos a lápiz tomados del natural. Al analizarlos se hace patente que Dupaix nunca recibió una enseñanza plástica, si bien debemos confesar que sus apuntes son lo suficientemente precisos para permitirnos identificar en la actualidad muchas de las obras prehispánicas o coloniales por él representadas. Las imágenes se hicieron con líneas sumarias, de un

44. López Luján y Pérez, "Las correrías particulares...", op. cit. 79-88. López Luján, *El capitán Guillermo Dupaix...*, op. cit. 56-58.

45. Dupaix, *Expediciones acerca de...*, op. cit. 1: 278-280. Guzmán, *Catálogo de la colección...*, op. cit. 1: 623-624, 678-679.

46. AHBNAH 2-21, 22a-22b. López Luján, "El capitán Guillermo Dupaix...", op. cit.; López Luján, *El capitán Guillermo Dupaix...*, op. cit. 81-258.

grosor constante y trazadas a mano libre, aunque en varias ocasiones se adivina el uso de regla o de compás. Resulta evidente el interés del capitán por las obras de arte aisladas, desprovistas de todo contexto y casi siempre figuradas sobre superficies planas (fig. 1). Dominan las vistas de tres cuartos que enfatizan el volumen de los objetos; en muchos casos, esta sensación se incrementa por medio de sombreados. No obstante, también hay vistas frontales o vistas múltiples de una sola pieza e, incluso, ampliaciones de ciertos detalles dignos de interés.

Las glosas que acompañan los dibujos se escribieron posteriormente con una plumilla y tinta ferrogálica. Pese a no estar firmadas, revelan la inconfundible letra de Dupaix. En la esquina superior izquierda, el capitán anotó sistemáticamente el nombre de la localidad y, de manera eventual, el número de *chemise* o carpeta a la que correspondía (“Cada facultad en su quaderno”) y alguna seña de ubicación más precisa. Dependiendo del caso, también hizo escuetos comentarios sobre la función, las dimensiones —el tamaño relativo, la escala real o el número de varas castellanas—, la materia prima, la decoración, el estado de conservación y el apellido del coleccionista. Entre datos llanos, la admiración de Dupaix surge de repente, por ejemplo, cuando califica algo como “digno de la antigua Roma” o “con mucho arte”. Obviamente, no hay más información escrita en los dibujos porque éstos se hacían acompañar de descripciones redactadas en hojas aparte, la gran mayoría de las cuales han desaparecido. A lo anterior se suma la voluntad manifiesta de Dupaix por no excederse en sus propios comentarios.

A nivel temático, Dupaix tenía una marcada predilección por reproducir artefactos de tiempos prehispánicos, máxime si éstos poseían cualidades estéticas. En sus dibujos predominan los objetos tallados en rocas volcánicas, aunque existen igualmente aquellos elaborados con cobre, piedras metamórficas verdes, cerámica, obsidiana, pedernal y travertino, en ese orden de importancia. En cuanto a la función de sus modelos, prevalecen los dibujos de esculturas antropomorfas, zoomorfas y fitomorfas. Sin embargo, también hay cuantiosas imágenes de implementos rituales (piedras, aras y cuchillos sacrificiales; braseros y sahumerios; yugos y palmas; cajas, flautas, maquetas arquitectónicas y espejos), ornamentos (orejeras, cuentas, dijes, anillos y cascabeles), instrumentos de toda clase (hachuelas, cinceles, puntas de proyectil, maceradores para papel, recipientes y pipas) y bajorrelieves con inscripciones glíficas. El inventario de Elhuyar asienta que existían igualmente algunos dibujos de imágenes divinas procedentes del Perú y de la Columbia

Británica, traídas a la ciudad de México en el siglo XVIII por los numerosos expedicionarios que en aquellos tiempos surcaron el Pacífico oriental.⁴⁷

LAS COLECCIONES PRIVADAS

Como vimos, un buen número de artefactos prehispánicos fue dibujado por Dupaix en gabinetes de curiosidades de la capital colonial.⁴⁸ Perteneían a funcionarios del gobierno civil y militar, a dignatarios religiosos y a “hombres de letras”, tanto europeos como criollos. Al analizar el contexto social, hemos descubierto que los lazos entre estos individuos se tejían usualmente en el Seminario de Minas o en la Academia de San Carlos. Podemos comenzar por el ya aludido Ciriaco González de Carvajal (1745-1828/1831), ilustrado andaluz que fuera propietario de la más impresionante colección anticuaría de la Nueva España. Al ser nombrado oidor de la Real Audiencia de México, viajó en 1790 desde Cádiz, trayendo consigo un nada despreciable cúmulo de conchas y corales que había reunido cuando vivía en las Filipinas.⁴⁹ Pero tan pronto llegó, se aficionó a los minerales y las antigüedades, constituyendo así un gabinete que fue admirado por los expedicionarios de Alejandro Malaspina y por el propio Humboldt.⁵⁰ González de Carvajal entabló amistad con otros anticuarios de la ciudad, como Guillermo Dupaix, a quien hemos dicho propuso después para encabezar la Real Expedición Anticuaría. El capitán registró en sus papeles diez objetos del gabinete de González Carvajal: una enigmática momia, un espejo mexica de obsidiana, una punta de proyectil de piedra, dos hachuelas de piedra, dos hachas de cobre, una máscara teotihuacana de mármol, un penate mixteco de mármol y una efigie antropomorfa de travertino (fig. 2).⁵¹ Desconocemos el paradero de las seis primeras piezas, pero sabemos que las cuatro restantes se atesoran hoy en el Museo Británico.⁵² En 1810, González Carvajal regresó

47. López Luján, “El capitán Guillermo Dupaix...”, op. cit. 88; *El capitán Guillermo Dupaix...*, op. cit. 58; “Coleccionismo de canadiense en el México virreinal”, *Arqueología Mexicana*, no. 168 (2021): 16-25.

48. Marie-France Fauvet-Berthelot, Leonardo López Luján y Susana Guimarães, “Six personnages en quête d’objets: histoire de la collection archéologique de la Real Expedición Anticuaría en Nouvelle Espagne”, *Gradhiva, Revue d’Anthropologie et de Muséologie* no. 6 (2007): 104-126. López Luján, “El coleccionismo arqueológico...”, op. cit. 15-22. López Luján y Pérez, “Las correrías particulares...”, op. cit. 88-89. López Luján, *El capitán Guillermo Dupaix...*, op. cit. 60-64. López Luján, “Ciriaco González Carvajal...”, op. cit.

49. Humboldt, *Ensayo político...*, op. cit. 122.

50. Iris H.W. Engstrand, *Spanish scientists in the New World: the eighteenth-century expeditions* (Seattle: University of Washington Press, 1981), 77, 102. López Luján y Sugiyama, “Los expedicionarios de Malaspina...”, op. cit. 22-33. Humboldt, *Ensayo político...*, op. cit. 122.

51. López Luján, *El capitán Guillermo Dupaix...*, op. cit. 26-27, 61-62, 82-85.

52. BM, Am1849,0629.77, 5, 9, y 15. Juan Wetherell, *Catálogo de una colección de antigüedades mejicanas con varios ídolos, adornos, y otros artefactos de los indios que existe en poder de Don Juan Wetherell* (Sevilla: Corominas, Portolés y Compañía, 1842), lám. 10ª-fig. 2, lám. 3ª-fig. 3, lám. 4ª-fig. 1 y

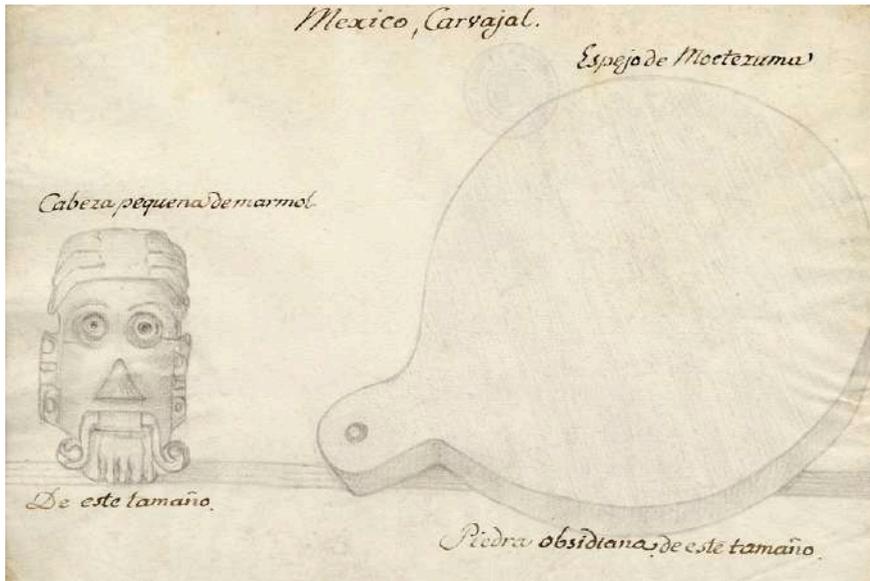


Figura 2. Boceto a lápiz y anotaciones con tinta ferrogálica de un penate mixteco y un espejo de obsidiana de la colección González de Carvajal. Dibujo de Guillermo Dupaix, 1791-1804. AHBNAH 90. Copyright © INAH.

definitivamente a España cargado de sus vastísimas colecciones de *naturalia* y *artificialia*, las cuales intentó vender en vano al Real Museo de Ciencias Naturales hacia 1821. Once años más tarde, su viuda hizo un segundo intento también infructuoso.⁵³ A la postre, fue el inglés John Wetherell quien adquirió exclusivamente las antigüedades en 1842 y quien las vendió siete años después al Museo Británico. En el catálogo de Wetherell⁵⁴ se incluyen descripciones y bellos grabados de toda la colección, la cual ascendía a 61 objetos de cerámica, 29 de piedra, dos de madera, uno de cobre, uno de marfil o concha y uno de vértebras de pescado.⁵⁵ Destacan los objetos arqueológicos pertenecientes a culturas mesoamericanas (mexica, teotihuacana, nahua-popoluca, zapoteca, mixteca, huasteca y veracruzana clásica) y los etnográficos de Polinesia y la Columbia Británica en el actual Canadá.⁵⁶

lám. 4ª-fig. 7. En una ficha suelta, Dupaix anotó que González Carvajal le había regalado una pequeña escultura oaxaqueña de piedra en forma cabeza humana. AHBNAH, G. O. 131b. Dupaix, *Expediciones acerca de...*, op. cit. 1: 285-286.

53. Agustín J. Barreiro, *El Museo Nacional de Ciencias Naturales (1771-1935)* (Aranjuez: Doce Calles, 1992), 134, 161. López Luján, "Ciriaco González Carvajal...", op. cit.

54. Wetherell, *Catálogo de una colección...*, op. cit.

55. Wetherell, *Catálogo de una colección...*, op. cit., lám. 8ª, fig. 10.

56. López Luján, "Ciriaco González Carvajal...", op. cit. ; "Coleccionismo de canadiana...", op. cit.

Otra colección relevante a nuestro tema es la constituida por Vicente Cervantes (1755-1829), botánico extremeño que llegó a México en 1787 como integrante de la Real Expedición Botánica dirigida por el afamado Martín Sessé. Al año siguiente, Cervantes fundó el Jardín Botánico en el Palacio Real, así como la cátedra de esta materia en la Universidad, la que impartiría hasta su muerte. Gracias a Humboldt, estamos al tanto de que Cervantes tenía en su poder ricos herbarios, una valiosa colección de minerales y dibujos de la expedición anticuaria del capitán Antonio del Río al sitio maya de Palenque.⁵⁷ La afición de Cervantes por los objetos prehispánicos queda patente en un par de bocetos a lápiz realizados por Dupaix. En uno de ellos observamos una imagen del dios Xipe Tótec; en el otro se aprecian un penate mixteco de mármol, una hachuela y nueve cascabeles de cobre, además de una cabecita femenina de piedra verde que hoy se localiza en París, en el Museo del quai Branly.⁵⁸

Hablemos ahora de Benito Moxó y Francolí (1763-1816), un benedictino catalán que vivió en México casi dos años, entre 1804 y 1805, antes de partir a la actual Bolivia para ocupar el cargo de Arzobispo de Charcas.⁵⁹ Un dibujo de Dupaix nos muestra dos objetos de su colección: una pipa de cerámica y un anillo de cobre. Sin embargo, es en sus *Cartas mejicanas* donde Moxó nos describe sus tesoros personales e incluye estampas de ellos realizadas por el académico valenciano Rafael Ximeno y Planes.⁶⁰ Se refiere ahí a imágenes de dioses, animales y templos de piedra y cerámica, a instrumentos musicales, navajillas de obsidiana, artefactos de metal y, curiosamente, a falsificaciones de papel, vidrio y cuarzo. Por desgracia, esta colección se dispersó al morir Moxó en medio de la revolución de independencia sudamericana.

Por último, conviene evocar el gabinete personal del propio Dupaix. En uno de los dos inventarios de Elhuyar se enlistan en total 69 objetos de piedra, 52 de cerámica, seis de bronce, uno de madera, además de un mues-

57. Humboldt, *Vistas de las cordilleras...* op. cit. 1: 67, 2: lám. 11. Humboldt, *Ensayo político...*, op. cit. 80, 236. Xavier Lozoya, *Plantas y luces en México: la Real Expedición Científica a Nueva España (1787-1803)*, (Barcelona: Ediciones del Serbal, 1984), 180-183. María Concepción García Sáiz, "Antonio del Río y Guillermo Dupaix. El reconocimiento de una deuda histórica", *Anales del Museo de América* 2 (1994): 99-119.

58. MQB, 1887.101.619. Leonardo López Luján y Marie-France Fauvet-Berthelot, *Aztlèques: la collection de sculptures du musée du quai Branly* (Paris: Musée du quai Branly, 2005), 70-71.

59. Elías Trabulse, "Benito María de Moxó y Francolí (1763-1816): historiador del México Antiguo", en *Cartas mejicanas*, por Benito María de Moxó (México: Fundación Miguel Alemán, 1995), xix-lxxv.

60. Benito María de Moxó, *Cartas mejicanas escritas por D. Benito María de Moxó en 1805* (Genova: Tipografía Pellas, 1837), 91-92, 260, 264-265, 353-355. Las imágenes se encuentran en el frontispicio y entre las páginas 234-235 y 312-313.

trario con 40 fragmentos de edificios y dos cajoncitos con pequeños artefactos.⁶¹ De manera interesante, la BNAH conserva 54 fichas de papel que, en su mayoría, formaban parte del muestrario y los cajoncitos en cuestión.⁶² Dupaix anotó en cada una de ellas la localidad, el artefacto o edificio del cual fue tomada la muestra, su materia prima y, en ocasiones, quién se la dio. Aún más significativo es un cuadernillo que acompaña las fichas y en el que Dupaix describe con todo detalle 12 esculturas de su propiedad, de las que apunta sus dimensiones, materia prima, técnica, examen formal, estado de conservación y posible función.⁶³ Destacan allí las cabezas de un hombre muerto y de una diosa del agua,⁶⁴ ahora ambas en el MNA;⁶⁵ una tortuga, hoy en el Museo del quai Branly;⁶⁶ una diosa del agua, del Museo Británico;⁶⁷ un dios viejo, del Museo de las Culturas de Basilea,⁶⁸ y una lápida de la diosa del maíz, del Museo de Arte de Brooklyn.⁶⁹

LOS MONUMENTOS Y LOS SITIOS ARQUEOLÓGICOS

Dupaix recorrió incansablemente los alrededores de la capital novohispana, así como los actuales estados del centro de México y parte de los de Veracruz y Oaxaca.⁷⁰ Según lo atestiguan sus dibujos, sus intereses durante tales incursiones eran múltiples, pues no tenía empacho en registrar elementos del paisaje natural (cascadas, cactus, árboles, flores y frutos) y construcciones coloniales como el acueducto del padre Tembleque en Zempoala, el Puente del Marqués entre Izúcar y Tehuizingo o bien la extraña casa monolítica de Zacualtipán, así como vestigios arquitectónicos, relieves, pilas y cruces del mismo periodo.

61. UTBLAC, G369.

62. AHBNAH, G. O. 131b; Dupaix, *Expediciones acerca de...*, op. cit. 1: 285-286. López Luján, *El capitán Guillermo Dupaix...*, op. cit. 30-32, 63-64.

63. AHBNAH, G. O. 131. López Luján, *El capitán Guillermo Dupaix...*, op. cit. 64.

64. Alfonso Caso, "Una máscara azteca femenina", *México en el Arte*, no. 9 (1950): 3-9.

65. MNA, inv. 10-193, 10-15717.

66. MQB, 1887.155.9. López Luján y Fauvet-Berthelot, *Aztèques: la collection...*, op. cit. 126-127.

67. BM, Am St.373. Humboldt, *Vistas de las cordilleras...*, op. cit. 2: láms. 1-2. Humboldt, *Ensayo político...*, op. cit. 178. Colin McEwan, *Ancient Mexico in the British Museum* (London: British Museum Press, 1994), 73.

68. MKB IVb 649. Gerhard Baer y Ulf Bankmann, *Altmexikanische Skulpturen der Sammlung Lukas Vischer* (Basel: Museum für Völkerkunde Basel, 1990), 13-15, 112-115.

69. BMA, 51.109. Isidro Rafael Gonda, *Explicación de las láminas pertenecientes a la "Historia Antigua de México y la de su Conquista", que se han agregado a la traducción mexicana de la de William H. Prescott*, (México: Ignacio Cumplido, 1846), 70-76.

70. López Luján y Pérez, "Las correrías particulares...", op. cit. 89. López Luján, *El capitán Guillermo Dupaix...*, op. cit. 67-69.

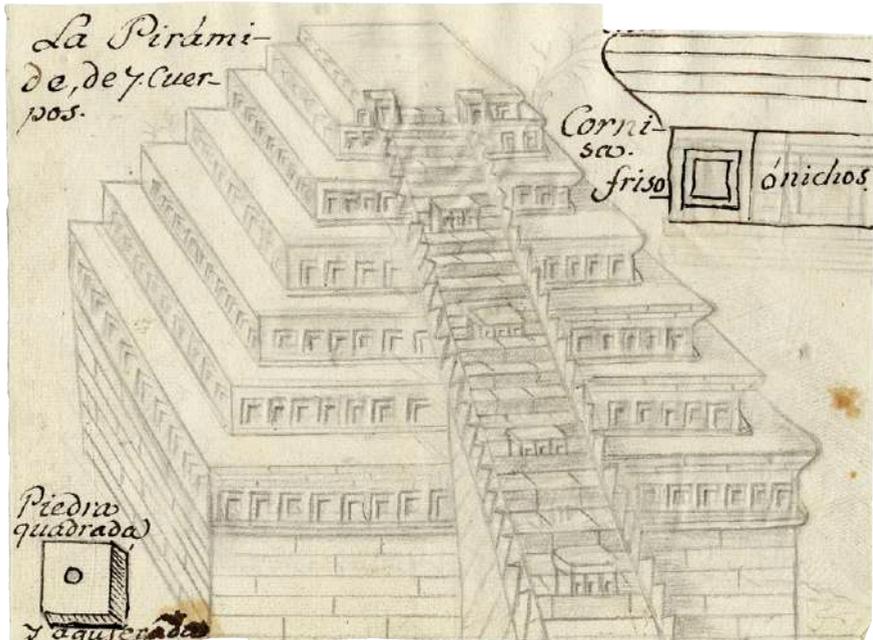


Figura 3. Boceto a lápiz y anotaciones con tinta ferrogálica de la Pirámide de los Nichos, El Tajin, Veracruz. Dibujo de Guillermo Dupaix, 1791-1804. APS, 913.72 N84. Copyright © American Philosophical Society, Filadelfia.

Dupaix puso igual énfasis en consignar esculturas exentas y bajorrelieves tallados sobre afloramientos rocosos durante el Posclásico tardío (1325-1521 d.C.). En este rubro podemos evocar su dibujo de una serpiente enroscada del "Teocoaque" o manantial de agua blanca de Oaxtepec, Morelos, y el de las imágenes de un guerrero y una mujer desnuda esculpidas en San Gregorio Atlapulco, Ciudad de México.⁷¹ Más trascendentes son los dibujos de Dupaix que dan fe de la pasada existencia de otros relieves que no lograron sobrevivir a la barbarie humana. Nos referimos, por un lado, a los petrograbados de la antigua isla de Tepetzinco (el actual Peñón de los Baños, Ciudad de México) que figuraban escenas muy similares a las que vemos en la Piedra de Tízoc.⁷² Por el otro, mencionemos las posibles efigies de Cihuacóatl y Chicomecóatl talladas en el Cerro Zacahuiztco, cerca de la Basílica de Guadalupe, las cuales fueron mandadas pintar en el llamado *Códice de Teotenantzin* por el caballero Lorenzo Boturini Benaduci.⁷³

71. Leonardo López Luján, *Arqueología de la arqueología: ensayos sobre los orígenes de la disciplina en México* (México: INAH, Raíces, 2017), 201.

72. Walter Krickeberg, *Felsbilder Mexicos als historische, religiöse und Kunstdenkmäler* (Berlin: Palmten-Verlag, 1969), 135.

73. López Luján y Noguez, "El *Códice de Teotenantzin*...", op. cit. 251-276.

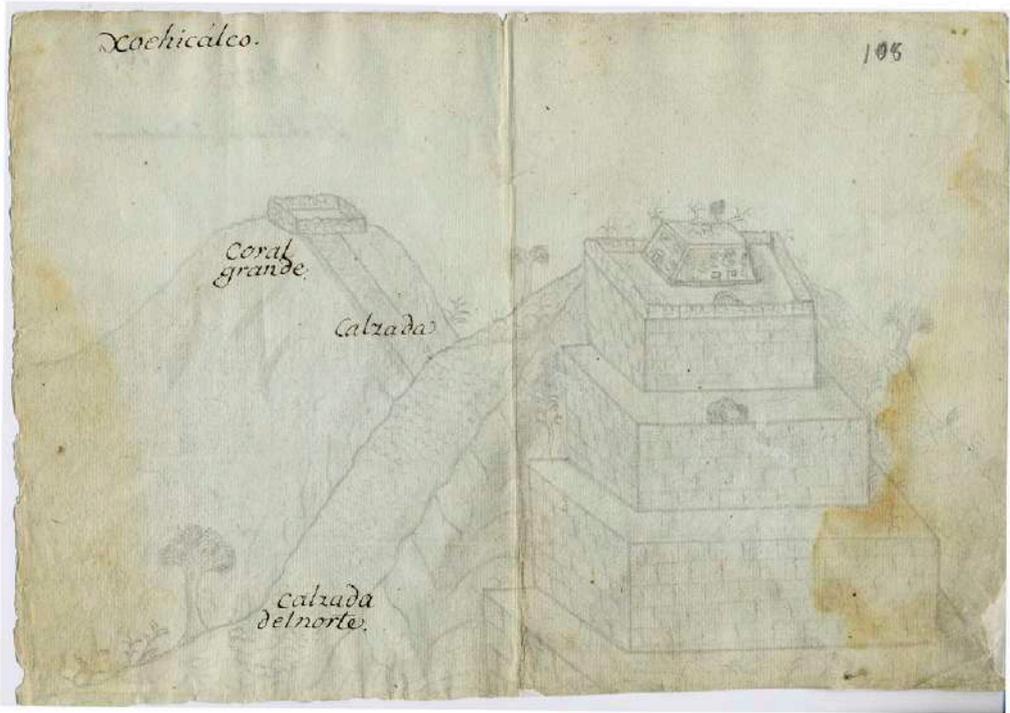


Figura 4. Boceto a lápiz y anotaciones con tinta ferrogálica de los cerros Xochicalco y La Bodega, Morelos. Dibujo de Guillermo Dupaix, 1794. AHBNAH, G.O. 131. Copyright © INAH.

En los dibujos también se registran en plano o en perspectiva varios sitios arqueológicos y sus monumentos más insignes: Teotihuacan en el actual Estado de México; Tecozautla en Hidalgo; Ometepe, Ixtacamaxtitlan, San José de Gracia, Cantona, Teziutlán y Orizaba en Puebla; Xochicalco en Morelos; Tlacolula y el Castillo de Mitla en Oaxaca, y Huatusco, Xicochimalco, Tlapacoya y El Tajín en Veracruz (fig. 3).⁷⁴ Junto a pirámides, murallas y tumbas, vemos representados accidentes orográficos y ejemplares de la flora y la fauna locales. En ciertos planos, hay numeraciones correspondientes a la nomenclatura de los edificios o a dimensiones lineales. Además, en el dibujo

74. APS 913.72 N84. AHBNAH, G.O. 131. López Luján, "El Tajín ...", op. cit. 74-81. Con un espíritu científico ejemplar, el arqueólogo Arturo Pascual reconoce que atribuyó equivocadamente al cabo Diego Ruiz los papeles de Dupaix relativos a El Tajín. Véanse, Arturo Pascual Soto, *El Tajín: en busca de los orígenes de una civilización* (México: UNAM, INAH, 2006), 27, nota 1; "En torno a un opúsculo del Padre Márquez: reflexiones sobre una expedición perdida (1798)", en *El clasicismo en la época de Pedro José Márquez (1741-1820): arqueología, filología, historia, música y teoría arquitectónica*, ed. Oscar Flores Flores (México: UNAM, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, 2014), 362-365. Para atribuciones correctas, véanse, Freeman, "Manuscripts on Latin American indians...", op. cit. 533, nota 19 y 538, no. 28. López Luján, "El Tajín ...", op. cit. 77-81.

de Ixtacamaxtlitlan, Dupaix tuvo el cuidado de figurar una sepultura humana *in situ* y, en el del Cerro Xochicalco, detalló el Edificio de las Serpientes Emplumadas, las terrazas artificiales, la entrada a los Subterráneos y la boca del observatorio astronómico (fig. 4). Por la antigüedad del registro gráfico, destaca el dibujo de una pirámide de Cantona y, sin lugar a duda, los de las ruinas de Teotihuacan, donde apreciamos tanto las pirámides como las esculturas monolíticas que yacían a sus pies. Aquí, Dupaix confundió con un simple pedestal a la famosísima Diosa del Agua, que entonces estaba tumbada boca abajo al oeste de la Plaza de la Luna y era usada como mojonera.⁷⁵

EL ÁLBUM DE LOS MONUMENTOS MEXICANOS ANTIGUOS

Hemos dejado hasta el final el análisis del cuarto conjunto de dibujos relativos a las “carrerías particulares”, debido a que reúne obras muy diferentes en lo que toca al tipo de papel, las dimensiones y la técnica artística, y a que integran el álbum intitulado *Descripción de Monumentos antiguos Mexicanos*.⁷⁶ Se compone de un cuadernillo manuscrito y 23 dibujos, de los cuales sólo está perdido el correspondiente al monumento 6º. Dupaix consignó en este álbum un total de 19 objetos arqueológicos del Posclásico tardío que habían sido descubiertos a fines del siglo XVIII en la Ciudad de México y sus alrededores: cinco esculturas antropomorfas, ocho zoomorfas, una fitomorfa, dos recipientes rituales y dos glifos tallados en piedra, además de una flauta de cerámica. De este grupo, 16 objetos proceden de las ruinas de Tenochtitlan, dos del poblado de Coyoacán y el restante del Cerro Moctezuma.

EL CUADERNILLO

El cuadernillo poseía originalmente ocho pliegos de tamaño folio (21.7 x 31.2 cm), todos doblados a la mitad para formar las cuatro caras del forro y las 28 páginas interiores. De último momento, se añadió medio pliego más, correspondiente a las páginas 29 y 30, las cuales, a diferencia de las demás, no están numeradas. Los pliegos son de papel catalán hecho a mano.⁷⁷

75. López Luján, *El capitán Guillermo Dupaix...*, op. cit. 262-263. Leonardo López Luján, “Life after death in Teotihuacan: the Moon Plaza’s monoliths in colonial and modern Mexico”, en *Visual culture of the ancient Americas: contemporary perspectives*, eds. Andrew Finegold y Ellen Hoobler (Norman: University of Oklahoma Press, 2017), 65-66. Véase también el capítulo de este libro relativo a las primeras exploraciones en Teotihuacan.

76. AHBNAH 2-21, 22a-22b. López Luján, “El capitán Guillermo Dupaix...”, op. cit.; López Luján, *El capitán Guillermo Dupaix...*, op. cit. 81-258.

77. López Luján, *El capitán Guillermo Dupaix...*, op. cit. 71-72.

El texto del cuadernillo se escribió con plumilla y tinta ferrogálica (fig. 5). Pese a no estar firmado, revela la inconfundible y fácilmente legible grafía de Dupaix. En la portada, además del título del documento, el capitán nos aclara que los dibujos son de su autoría y que los realizó en la ciudad de México en el año de 1794. También hace una enigmática alusión a una momia ("La múmia de Carvajal"), seguramente del gabinete de González Carvajal. El capitán menciona de igual manera una escultura en forma de águila que, muy destruida, servía de estribo a una esquina del Convento de San Francisco. A esta pieza se refiere con detalle al final del cuadernillo, donde dibuja una perspectiva de localización.

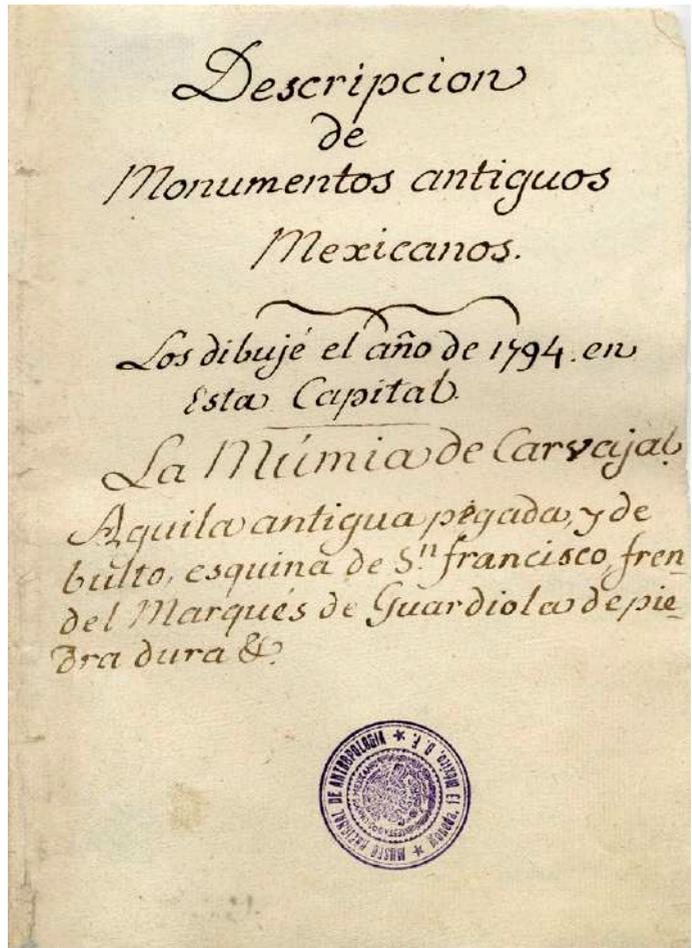


Figura 5. Portada anotada a mano con tinta ferrogálica del cuadernillo de la Descripción de Monumentos antiguos Mexicanos. Letra de Guillermo Dupaix, 1794. AHBNAH 1. Copyright © INAH.

La lectura del cuadernillo nos hace vislumbrar el estilo lacónico que, años después, caracterizaría a las descripciones de la Real Expedición Anticuaria. Las observaciones de Dupaix son siempre concisas, superficiales y carentes de toda pompa. Al respecto, el propio capitán confiesa con prudencia: "me contentaré de esta descripción aparente, sin atreverme á mas, pues el querer ó pretender la explicacion historial seria aventurar demasidamente".

No podemos negar, sin embargo, que Dupaix muestra aquí una loable obstinación por registrar en forma sistemática el lugar de hallazgo o en que se encontraba cada monumento en aquella época; la densidad y el color de



Figura 6. Estampa a tinta y aguada del Monumento N°. 5°. *Chacmool* Tláloc del Mayorazgo de los Guerrero. Dibujo de José Antonio Polanco, 1794. AHBNAH 6. Copyright © INAH.

la piedra en que había sido esculpido; sus dimensiones en varas, fracciones de varas u ocasionalmente pies; las características formales de los seres o motivos representados, y sus ideas tan vagas como desconcertantes sobre la función o el significado. Los textos también están salpicados por uno que otro comentario subjetivo, donde Dupaix expresa con sinceridad la admiración que profesaba por el legado material mesoamericano. Buenos ejemplos de lo anterior son sus calificativos de ciertas obras como de “mucho merito”, “bastante bien executada” o “primosamente esculpida”.

LOS DIBUJOS

Hemos hecho hincapié en que los bocetos de las “correrías particulares” eran los propios de un militar que, pese a su entusiasmo y su buena voluntad, carecía de una instrucción en dibujo y pintura. De ello era totalmente consciente Dupaix, pues varios años después él mismo sugirió al virrey de Iturrigaray la contratación de un artista profesional para que lo acompañara en la Real Expedición Anticuaria.⁷⁸ En el caso de la *Descripción de Monumentos...*, nos

llama mucho la atención que la calidad de los dibujos sea muy superior a la de los bocetos pertenecientes a los otros tres conjuntos de la BNAH.⁷⁹

Estamos persuadidos de que los 22 dibujos de la *Descripción de Monumentos...* se basan en bocetos a lápiz del propio Dupaix y que, por ello, el capitán anotó expresamente en la primera de forros de su cuadernillo “Los dibujé el año de 1794 en esta Capital”. Sin embargo, también creemos que, por su mayor arte, estos dibujos pueden ser atribuidos a un profesional, quien habría “embellecido” los bocetos originales al plasmarlos en tinta y aguada sobre un papel de mejor calidad (fig. 6). Así lo probaría una ficha suelta donde Dupaix afirma: “Se dibujaron las Estatuas antiguas Mexicanas en tinta Chinesca, el año de 1794. (en mi presencia) Por Polanco buen dibujante y afectísimo á las Antigüedades”.⁸⁰ Sin duda alguna, el capitán alude a José Antonio Polanco, artista egresado de la Academia de San Carlos, quien hacia 1791 era dueño de un taller de pintura con un obrador y varios aprendices en la calle del Parque.⁸¹ De sus aptitudes artísticas nos da fe un documento firmado en 1783 por Gerónimo Antonio Gil, donde el grabador español y fundador en México de la Academia asienta que Polanco se hizo acreedor a un premio extraordinario de la Escuela Provisional de Dibujo.⁸² Allí especifica que “Don Josef Polanco” era “natural de dicha capital, discipulo por la pintura, de edad de 29 años”.

Los dibujos son de dimensiones variables, aunque quizás todos fueron obtenidos a partir de las llamadas hojas holandesas (26 x 41 cm). El papel es hecho a mano y originario de los Países Bajos. Los motivos de los dibujos fueron enmarcados con delgadas líneas negras y relacionadas al cuadernillo por medio de glosas escritas por Dupaix. Las imágenes de los monumentos se hicieron a mano libre y con trazos sumarios, aunque en varias ocasiones también se adivina aquí el uso de regla o de compás.

LA RELACIÓN DUPAIX-LEÓN Y GAMA

Curiosamente, buena parte de los objetos contenidos en el álbum de Dupaix también están presentes en la segunda parte de la *Descripción histórica y cronológica de las dos piedras* de Antonio de León y Gama (fig. 7).⁸³ Al confrontar

79. López Luján, *El capitán Guillermo Dupaix...*, op. cit. 72-74.

80. AHBNAH, G. O. 131.

81. Archivo Histórico de la Academia de San Carlos (AHASC), gaveta 5, refs. 630, 674; Justino Fernández, *Guía del Archivo de la Antigua Academia de San Carlos, 1781-1800* (México: UNAM, 1968) 70-71, 79.

82. AGI, sección indiferente, leg. 103. Diego Angulo Íñiguez, *La Academia de Bellas Artes de Méjico y sus pinturas españolas* (Sevilla: Universidad de Sevilla, 1935), 84.

83. Antonio de León y Gama, *Descripción histórica y cronológica de las dos piedras, que con ocasión del nuevo empedrado que se está formando en la plaza principal de México, se hallaron en ella el año de*

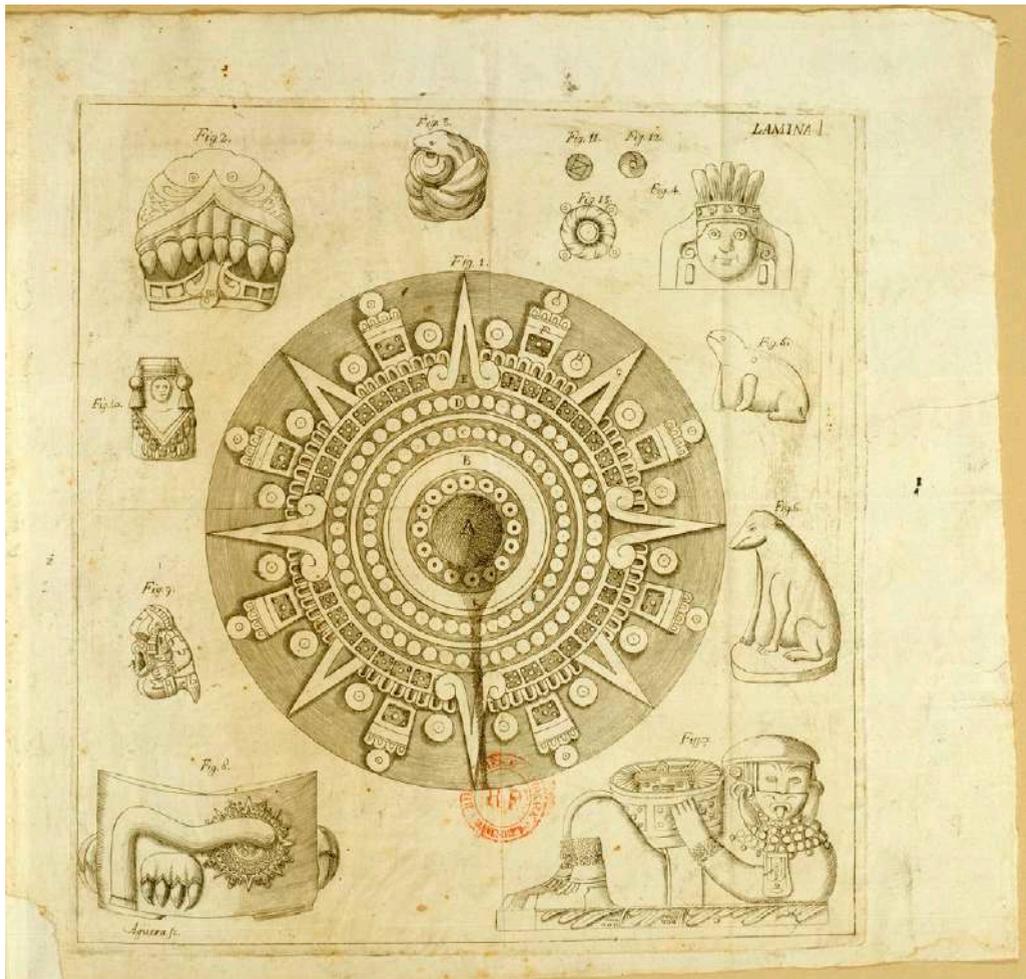


Figura 7. Grabado en cobre, lámina 1ª de la segunda parte de la *Descripción histórica y cronológica de las dos piedras...*, de Antonio de León y Gama. Grabado de Francisco Agüera y Bustamante, c. 1794. BNF, ms. mexicain 97, fol. 13. Copyright © Bibliothèque nationale de France.

los textos y las imágenes de ambos autores se pone en evidencia la forma en que dos vecinos de la ciudad de México se dieron al mismo tiempo a la tarea de registrar las esculturas mexicas que estaban siendo exhumadas del subsuelo, de aquellas que adornaban ricas mansiones y de las que ya habían sido integradas a colecciones públicas y privadas.

1790... *Dada a luz con notas, biografía de su autor y aumentada con la segunda parte que estaba inédita, y bajo la protección del Gobierno general de la Union: Carlos María de Bustamante, diputado al Congreso General Mexicano, segunda edición* (México: Alejandro Valdés, 1832), 2ª parte, 1-48. Leonardo López Luján y Marie-France Fauvet-Berthelot, "Antonio de León y Gama y los dibujos extraviados de la *Descripción histórica y cronológica de las dos piedras...*", *Arqueología Mexicana*, no. 142 (2016): 18-28.

Las descripciones del capitán, hemos comentado, eran breves y, por lo general, carentes de interpretaciones. Las del astrónomo y anticuario son justo la antítesis, pues nos ofrecen grandes detalles sobre el contexto y las circunstancias de los hallazgos, anotando en ocasiones el nombre de los propietarios de los inmuebles donde éstos se hicieron. De manera concomitante, sus identificaciones sobre la función y el significado de las esculturas, aunque varias veces incorrectas, se fundamentan en largas y bien razonadas argumentaciones. Recordemos, en este sentido, que León y Gama era en aquellos días una de las máximas luminarias del escenario intelectual novohispano. Se le respetaba como gran autoridad en el estudio de la cronología, el calendario, la astronomía y la mitología de los antiguos mexicanos. Sus enciclopédicos conocimientos eran el resultado de largos años dedicados al aprendizaje del náhuatl, del examen cuidadoso de los documentos indígenas del Museo Boturini y de la lectura crítica de autores como Alva Ixtlilxóchitl, Hernández, Torquemada, Boturini, Gómara, Sahagún, Acosta, Valadés, Herrera, Clavijero y muchos más.⁸⁴

Existen buenos indicios de que Dupaix sostuvo algún tipo de relación con León y Gama dados sus comunes intereses, y de que ambos intercambiaron datos sobre las antigüedades existentes en la capital. Vivían relativamente cerca uno del otro: el primero en el número 17 de la calle Coliseo Viejo,⁸⁵ y el segundo en la calle del Relox.⁸⁶ En forma sugerente, hay noticia de que el capitán poseía entre sus papeles un "Quaderno de Leon y gama. Cronología indiana"⁸⁷ y, en sentido opuesto, conocemos un expediente que fue propiedad del astrónomo y anticuario, donde existen varios dibujos arqueológicos que parecen sospechosamente calcados de los bocetos de Dupaix.⁸⁸ Por si esto fuera poco, pudiéramos especular que León y Gama alude a Dupaix como su informante cuando reconoce lo siguiente: "Estos han sido los pocos monumentos de los antiguos mexicanos, que mi solicitud há podido conseguir de los que se han hallado dentro de la ciudad y en sus barrios; otros habrá que se habrán ocultado á mi diligencia..."⁸⁹

84. Roberto Moreno, "Ensayo biobibliográfico de Antonio de León y Gama", *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas* 3 (1970): 43-135; "La colección Boturini y las fuentes de la obra de Antonio de León y Gama", *Estudios de Cultura Náhuatl* 9 (1971): 43-135. López Luján y Fauvet-Berthelot, "Antonio de León y Gama...", op. cit. 18-28.

85. Hoy Avenida 16 de Septiembre. UTBLAC, García Collection, leg. 29.

86. Hoy Calle República Argentina. Virginia González Claverán, *La expedición científica de Malaspina en Nueva España 1789-1794* (México: El Colegio de México, 1988), 94, 331-333.

87. UTBLAC, García Collection, leg. 29.

88. Biblioteca Nacional de Francia (BNF), ms. mexicain 97.

89. León y Gama, *Descripción histórica...*, op. cit. 1832, 2ª parte, 108.

REFLEXIÓN FINAL

Los papeles dupaixianos de las “correrías particulares” son testimonio invaluable de los orígenes de la arqueología mexicanista. Imágenes y textos nos revelan las actividades de un capitán amante del pasado que, por iniciativa y cuenta propias, se dio no sólo al registro de los monumentos prehispánicos presentes en territorio novohispano, sino también a la documentación de cuantiosos artefactos que estaban siendo recuperados a fines del siglo XVIII y principios del XIX. Gracias a él sabemos que algunos fueron reutilizados en la capital colonial como elementos decorativos en las esquinas, los zaguanes y los patios de las nuevas residencias urbanas. Otros, en cambio, nutrieron las cada vez más comunes colecciones privadas, atesoradas por anticuarios y diletantes —criollos y europeos de sexo masculino, ilustrados y con una situación económica desahogada— que integraron verdaderas redes de conocimiento. Y otros más fueron a parar a la recién fundada Academia de las Tres Nobles Artes San Carlos, donde seguramente compartieron espacio junto con las reproducciones de mármoles grecolatinos que acababan de llegar de Italia y España para que los alumnos las usaran como modelos de sus ejercicios de dibujo, pintura y escultura, y fueran partícipes así de una nueva revolución estética. La presencia de estos esplendorosos emisarios del pasado indígena en lugares visibles produjo una profunda curiosidad. Pero sobre todo incitó acalorados debates, la elaboración de publicaciones y de álbumes —los ahora llamados “museos de papel”— y un sincero deseo de conservarlos para las generaciones venideras. La obra del capitán de dragones luxemburgués Guillermo Dupaix es, junto a la de otros sabios novohispanos, uno de los ejemplos paradigmáticos del nacimiento de nuestras disciplinas...